

# **Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 13, La infidelidad espiritual de Israel, Parte 1, Oseas 4-14, Parte 1**

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 13, La infidelidad espiritual de Israel, Oseas 4-14, Parte 1.

Nuestro estudio del libro de Oseas hasta este punto se ha centrado en el primero. Tres capítulos del libro donde tenemos esta poderosa metáfora e imagen del matrimonio de Oseas y Gomer siendo representativo de la relación entre Yahweh e Israel. De la misma manera que Gomer le había sido infiel a Oseas, y sin embargo Dios le ordena amar a esta mujer y restaurar esa relación, Dios continuará su relación de pacto con Israel a pesar de su infidelidad espiritual y a pesar del hecho de que tienen no lo amaban como deberían haberlo hecho.

En cambio, han amado y dado su servicio y devoción a estos otros dioses. La metáfora se nos da en los capítulos 1 al 3. Realmente prepara el escenario para el resto del libro, capítulos 4 al 14, donde tenemos más de la predicación de Oseas al pueblo y los detalles de cómo han cometido infidelidad. contra el Señor. Vamos a abordar ahora en nuestro estudio del libro esos detalles y detalles específicos y de qué se trataba la predicación y el mensaje de Oseas.

Antes de hacer eso, me gustaría cubrir sólo un par de cosas sobre el trasfondo histórico y los detalles históricos que creo mejorarán nuestra comprensión del libro y el mensaje que contiene. En nuestro estudio de Amós, hablamos de la crisis asiria y el surgimiento del Imperio neoasirio en 745 a. C., Tiglat-Pileser y, finalmente, la caída de Israel en 722 a. C. Permítanme mencionar sólo un par de cosas sobre la historia interna de Israel durante este tiempo.

En el encabezado o notación que se encuentra al comienzo del libro de Oseas, dice: "...la palabra de Jehová que vino a Oseas, hijo de Beri, en los días de Uzías, Jotam, Acáz, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel". Es interesante, al mirar el encabezado, que la referencia es principalmente a los reyes de Judá en el sur cuando sabemos que Oseas llevó a cabo su ministerio en el norte. También refleja, por el hecho de que mencionamos al rey Acáz y a Ezequías, que el ministerio de Oseas continuó después de la caída del reino del norte en 722 y 721. Entonces, parece probable que con la caída de Israel, Oseas sea va a emigrar al sur y él seguirá y continuará su ministerio allí.

Cuando la inscripción habla del reino del norte, solo menciona a Jeroboam II, hijo de Joás, el rey de Israel. En realidad, hubo una serie de reyes que vinieron después de

Jeroboam II. Entonces, surge la pregunta: ¿por qué solo tenemos una mención de Jeroboam y la mención de todos estos reyes de Judá? Creo que la respuesta más simple a esto es que los reyes que vinieron después de Jeroboam simplemente no son importantes.

Jeroboam II reinó durante más de 40 años. Había restaurado los límites y fronteras de Israel. Había logrado una gran prosperidad.

Pero los reyes que vinieron después de eso, todos ellos son gobernantes débiles e ineficaces. Lo que terminamos teniendo en Israel es que incluso la propia monarquía está en cierto modo absorbida por el caos y la violencia. Hay una serie de golpes en los que un rey débil es reemplazado por otro.

Desde la época de Menahem, el rey de Israel en el año 752 en adelante, todos estos reyes finalmente estarán sujetos a los asirios. Los reyes que están en ese período muchas veces van a tomar la tonta decisión de intentar rebelarse contra Asiria. Ninguno de esos planes, conspiraciones y alianzas van a funcionar jamás.

Pero después del reinado de Jeroboam II, tenemos el reinado de Zacarías. Zacarías reinó durante seis meses y fue asesinado en un golpe de estado liderado por Shalem. Shalem tuvo el privilegio de reinar durante un mes.

Pero con la muerte de Zacarías en el 752 a.C., ese fue el fin de la casa de Jehú y de la dinastía de Jeroboam II. Shalem reinó durante un mes. Es asesinado y reemplazado por Menahem, que posee el trono durante diez años pero que se convierte en vasallo de los asirios.

Pekahiah estará en el trono durante dos años. Es asesinado por un golpe de estado liderado por Pekah. Pekah sube al trono e intenta formar una coalición con los asirios para resistir el ataque del ejército y el imperio asirios.

Eso no funcionó. Es reemplazado. Oseas permanece en el trono durante diez años.

La monarquía misma, ser rey en Israel en el siglo VIII, era uno de los trabajos más peligrosos que jamás haya tenido nadie. Preferiría conducir un camión de nitroglicerina que ser rey en el Israel del siglo VIII porque existe este caos, esta confusión. La gente busca un nuevo líder, alguien que los ayude, alguien que tenga los recursos militares o el genio para liberarlos.

Su problema no es político. Su problema es espiritual. No necesitan un nuevo gobernante ni un nuevo rey.

Necesitan volverse a Yahvé como su rey y reconocer que él es quien puede salvarlos si confían en él exclusivamente y si viven el tipo de vida que Dios quiere que vivan.

Como Oseas vive en esta cultura y en este contexto, hay un par de pasajes en la predicación de los capítulos 4-14 donde Oseas va a abordar la violencia y el caos que estuvo involucrado en estas diferentes dinastías y estos golpes de estado que estaban teniendo lugar. mientras Israel está llegando a su fin. En el capítulo 7 , versos 4-7, dice esto: El pueblo de Israel, todos son adúlteros.

Todos ellos son como un horno encendido, cuyo panadero deja de agitar el fuego desde el amasado de la masa hasta que fermenta. El día de nuestro rey, los príncipes enfermaron por el calor del vino. Extendió su mano con los burladores, porque con corazones como un horno, se acercan a sus intrigas, y toda la noche arde su ira.

Por la mañana arde como una llama de fuego. Todos ellos arden como un horno y devoran a sus gobernantes. Todos sus reyes han caído y ninguno de ellos me invoca.

La razón por la que tenemos este asesinato, conspiración e intriga, la muerte de Zacarías, la muerte de Shalom, la muerte de Pekahiah, la muerte de Pekah, la razón por la que tenemos estos golpes constantes es que la gente está consumida por una lujuria por poder y han recurrido a medidas extremas porque en lugar de confiar en Dios, están confiando en sí mismos y se dan cuenta de que lo que están haciendo no va a funcionar. Oseas presenta una cultura donde hay personas en posiciones de autoridad que están consumidas por una ardiente pasión por el poder, incluso hasta el punto de asesinar y matar para alcanzar el trono. Un príncipe se emborracha, asesinan y asesinan, se involucran en una conspiración, y luego nos damos la vuelta y les pasa lo mismo.

Oseas dice que esto es sintomático de la apostasía y el adulterio general de estas personas porque confían en sus líderes en lugar de confiar en Dios. Están consumidos por este deseo de poder y eso es parte de lo que está pasando. El capítulo 8 abordará el mismo tema.

Dice en el capítulo 8, verso 4, hicieron reyes pero no por mí. Crearon príncipes, pero yo no lo sabía. Con su plata y su oro se hicieron ídolos para su propia destrucción.

La intriga política en Israel, hay constantes golpes de estado y conspiraciones, la intriga política es tan sintomática de su deserción de Yahweh como su idolatría. El Señor mismo era quien debía escoger y seleccionar a los reyes. Eso no es lo que está pasando.

Dios no aprueba esto. Dios no aprueba esto. Dios no está levantando estas diferentes dinastías.

Esto es parte del egoísmo, la lujuria y la infidelidad del pueblo, y se refleja en el pueblo mismo y en su apostasía y su idolatría hasta llegar a la cima con estas conspiraciones e intrigas. Eso es parte del trasfondo del libro de Oseas y parte de la

historia de lo que está pasando en todo esto. A medida que avanzamos en los capítulos 4 al 14, una de las luchas que tengo con este libro, y nuevamente, se remonta a la forma en que se presentan la profecía y los libros proféticos, es que a menudo es difícil determinar la disposición y la estructura de este.

Al leer los capítulos 4 al 14, si ha hecho esto, sabrá que el argumento a veces tiende a volverse circular porque el profeta parece volver a estos mismos temas una y otra vez. Vamos a ver cuáles son algunos de esos temas principales, pero ¿cómo determinamos una estructura? Estos libros no se vuelven a leer como los libros que leemos normalmente. No tenemos una buena tabla de contenidos.

No los tenemos organizados por secciones como lo hacemos con nuestros libros en Kindle. No tenemos una cronología. Este mensaje no nos llevará desde el día uno y el año uno del mensaje del profeta hasta sus palabras finales y su mensaje final.

Se reúnen mensajes de diversos momentos del ministerio del profeta. Disponemos de una antología de sus sermones. Obviamente, Oseas tuvo un ministerio largo que definitivamente va más allá de las palabras que encontramos en estos capítulos de este libro.

Entonces, ¿cómo entendemos la estructura? La estructura que voy a dar aquí es la que plantea el Dr. Bob Chisholm en su comentario sobre los Profetas Menores. Él ve los capítulos 4 al 14 como una serie de lo que llamamos pleitos de pacto. El pleito del pacto es un género destacado en los libros proféticos.

Veremos uno de ellos cuando leamos el libro de Miqueas, capítulo 6. Pero lo que sucede en un pleito de pacto es que el profeta crea el telón de fondo de un caso judicial, y Dios es el juez. El profeta es el fiscal. Cada vez que el juez y el fiscal trabajan juntos, el acusado está en problemas.

El acusado va a ser el pueblo de Israel. En estos casos judiciales, el profeta llevará al pueblo a la sala del tribunal. Les recordará la fidelidad del pacto de Dios, pero también los acusará de infidelidad.

La palabra que se usa a menudo para describirlos es la palabra hebrea costilla, que puede traducirse como pleito, contienda o disputa. Esto se presentará de una manera legal muy formal. Creo que el propósito de este género, nuevamente como metáfora, es crear para la gente la imagen de tener que ser llevado ante un tribunal y comparecer ante Dios y ser acusado de manera legal de su pacto de infidelidad.

En el libro de Oseas, Israel es un cónyuge infiel. Han cometido adulterio contra el Señor. Creo que la forma en que podemos imaginar los capítulos 4 al 14 es que aquí están los procedimientos legales formales que establecen su culpabilidad.

La respuesta del pueblo de Israel a la acusación de adulterio e infidelidad puede haber sido más o menos así. Oseas, no entendemos de qué estás hablando. Todavía tenemos nuestros santuarios.

Todavía nos queda Gilgal, Betel. Seguimos cumpliendo con nuestros deberes religiosos. ¿Cómo podrías acusarnos de ser infieles al Señor? No somos como los paganos que nos rodean.

Conocemos al Dios verdadero. Confesamos nuestra creencia en Yahweh, pero el problema era que se habían vuelto iguales al pueblo pagano que los rodeaba. Entonces, el profeta, de manera formal, todo el mensaje y ministerio del profeta Oseas se presenta como un cargo legal formal.

En estos juicios de pacto, a menudo los testigos serán llevados a la sala del tribunal. El Señor llama al cielo y a la tierra. Son testigos del establecimiento del pacto en los días de Moisés.

Ahora los llevarán a la sala del tribunal. Escuchemos lo que ha sucedido en los últimos quinientos, seiscientos o siete años. ¿Cómo ha estado Israel a la altura del pacto? El profeta los acusará formalmente por su infidelidad.

En el libro de Oseas, en realidad tenemos tres de estos diferentes pleitos de pacto. La estructura de cada una de estas demandas es que van a incluir una acusación. Aquí están los cargos formales.

Recuerde, los discursos de juicio profético incluirán tanto acusación como anuncio. Entonces va a venir el anuncio del juicio. Estas son las cosas específicas que Dios va a hacer contigo.

En estos tres juicios diferentes, siempre hay una acusación, siempre hay una acusación y siempre hay un anuncio. En algunas de estas secciones, el profeta irá y vendrá. Esto es lo que has hecho.

Estas son las formas en las que has sido infiel a Dios. Ahora, aquí está el anuncio. Aquí está el juicio que ocurrirá como resultado de eso.

Pero lo que también tenemos en estos pleitos del pacto, y creo que es interesante al mirar la estructura de Oseas, es que los tres pleitos, cada uno de ellos, van a concluir con una palabra de esperanza y restauración. Nuevamente vemos incluso en la estructura el doble papel de un profeta. El doble papel de un profeta era ordenar al pueblo que anunciara el juicio de Dios, pero también prometerles restauración cuando el juicio terminara.

En Oseas 1-3, la secuencia y el esquema del juicio y la restauración fueron establecidos en los nombres de los hijos de Oseas. Jezreel, Dios va a sembrar juicio, pero luego Dios va a sembrar a Israel nuevamente en la tierra. Lo-Ruhamah, no se compadece.

Bueno, las personas de las que Dios no tiene piedad cuando las despiere, al final, les mostrará misericordia. Lo-Ammi, el pueblo que ya no es el pueblo de Dios debido a la fractura del pacto, volverá a ser el pueblo de Dios. En estos pleitos del pacto, tal como se exponen en tres ciclos en Oseas 4-14, hay acusación, hay acusación, hay anuncio, pero luego hay una oferta de esperanza.

Veamos el primero. Este pleito del primer pacto se extenderá desde Oseas capítulo 4 hasta Oseas capítulo 6 versículo 3. Capítulo 4, versículo 1, capítulo 6, versículo 3. Ese es el primer ciclo, el pleito del primer pacto. Aquí está la acusación al comienzo de esto.

Escuche los versículos 1-3. Oíd la palabra del Señor, oh hijos de Israel, porque el Señor tiene un conflicto. Así es como se traduce en la ESV.

Esa es la palabra costilla en hebreo. El Señor tiene una costilla, una controversia con los habitantes de la tierra. No hay fidelidad ni amor inquebrantable, ni conocimiento de Dios en la tierra.

Hay jurar, mentir, matar, robar y cometer adulterio. Rompen todos los límites y el derramamiento de sangre sigue al derramamiento de sangre. Aquí se mencionan cinco de los Diez Mandamientos que son centrales en la Torá Mosaica, por lo que se trata de una acusación formal.

Imagínese la escena en la que lo llevan a la sala del tribunal. He estado en el tribunal por infracciones de tráfico y es algo estresante. Da miedo estar delante de un juez.

Imagínese cuando ese juez es Dios mismo. La gente necesita ver la gravedad de esto. Se les presentan cargos y se establecen las disposiciones específicas de la ley.

Esta acusación se extenderá desde el capítulo cuatro hasta el capítulo cinco. Los líderes de Israel van a ser acusados específicamente aquí. Los sacerdotes son en gran parte responsables de que el pueblo no guarde la ley porque no hay conocimiento de Dios en la tierra.

No han cumplido con su responsabilidad de enseñar al pueblo sus obligaciones del pacto. Como resultado de eso, los sacerdotes se han convertido en la causa del juicio, y son el objetivo especial de esta primera sección. Pasa por el capítulo cuatro, se extiende hasta el capítulo cinco, y al final de esta acusación, el Señor dice en el

capítulo cinco versículo quince, volveré otra vez a mi lugar hasta que reconozcan su culpa y busquen mi rostro, y en su angustia Búscame sinceramente.

El pueblo no iba a responder a que Dios los llevara a la sala del tribunal. En última instancia, Dios iba a tener que juzgarlos. En cada uno de estos procedimientos judiciales, y creo que esto es lo interesante de los juicios de pacto, el Señor no simplemente los acusa y dicta sentencia sobre ellos.

Normalmente, lo que sucede en estos procedimientos formales es que Dios todavía está tratando de que se arrepientan. Entonces, no es simplemente que lo llevemos a la sala del tribunal, usted es culpable, aquí está su cargo, no pase, vaya directamente a la cárcel. Dios todavía les está dando la oportunidad de arrepentirse.

El problema es que Israel no aprovechará esto. Todavía están protestando como acusados. ¿De qué estás hablando? Soy inocente. Quiero apelar mi caso.

Entonces, en el capítulo cinco, versículo cuatro, sus obras no les permiten volver a Dios, porque el espíritu de fornicación está dentro de ellos; no conocen al Señor. Entonces, tenemos una acusación larga que va desde el capítulo cuatro hasta el capítulo cinco. Acusa a los líderes del pueblo, acusa al pueblo mismo, y todavía van a decir: no lo entendemos.

¿Por qué nos acusan de estos crímenes? Pero al final de esto, nuevamente, el corazón de Dios llama a su pueblo a regresar; hay un llamado al arrepentimiento, y en medio de esto hay una promesa de que, en última instancia, Israel será restaurado. El capítulo seis, versos uno al tres, dice esto, venid y volvamos al Señor porque nos ha desgarrado para sanarnos. Él nos ha derribado pero nos vendará.

Después de dos días, nos revivirá; al tercer día nos resucitará para que vivamos delante de él. Y entonces, el juicio vendrá, y serán dos días, y será un juicio severo, pero al tercer día, el Señor levantará a su pueblo. Entonces, como resultado de eso, hay una exhortación que Oseas da al pueblo.

Sigamos adelante para conocer al Señor. Su salida es tan segura como el amanecer. Él vendrá a nosotros como las lluvias, como las lluvias primaverales que riegan la tierra. Así que ese es el primer ciclo, del capítulo cuatro versículo uno al capítulo seis versículo tres.

Tenemos un pleito del segundo pacto que se extiende desde el capítulo seis, versículo cuatro, hasta el final del capítulo once. Entonces, en los capítulos seis al once, una especie de sección intermedia del libro, hay otro caso judicial formal, hay una acusación, Israel es culpable y luego está la sentencia que se les ha dictado. Capítulo seis, versos cuatro al siete, escuchemos el comienzo del caso.

¿Qué haré contigo, oh Efraín? ¿Qué haré contigo, oh Judá? Tu amor es como nube de la mañana, como el rocío que temprano se va. Su devoción a Dios es como la nube de la mañana, como el rocío que se aleja temprano. Su devoción a Dios es completamente transitoria.

Por tanto, los corté por los profetas, los maté con las palabras de mi boca, y mi juicio sale como la luz. Porque deseo misericordia y no sacrificar el conocimiento de Dios en lugar de holocaustos. Aquí están las cosas básicas que Dios quiere de ellos, devoción a Él, fidelidad a Él, un conocimiento de Él que no es sólo información, sino un compromiso con Él, no está ahí.

Y el versículo 7 dice esto, pero como Adán, han transgredido el pacto, y allí me han tratado infielmente. Entonces, la demanda del pacto va a plantear específicamente la cuestión del pacto, y aquí hay una declaración explícita: como Adán, han transgredido el pacto y me han tratado desleal y sin fe. Ahora, quiero plantear una pregunta sobre cuando dice, como Adán, han transgredido el pacto; ¿Qué quiere decir esto? ¿Volveremos al Jardín del Edén y a la caída de Adán y Eva en Génesis 3? Esa es la interpretación que algunas personas le han dado a este versículo, y lo han visto como una prueba de que existe un pacto formal entre Dios y Adán desde el momento de la creación misma.

La palabra pacto en Génesis no aparece hasta el tiempo de Noé en Génesis 6-8. Por eso, otros teólogos han argumentado que la relación con Adán no es formalmente un pacto; eso es algo que no entra hasta después de la caída, por lo que nos quedamos con esta pregunta teológica. En última instancia, no estoy seguro de que sea un problema importante.

La relación entre Dios y Adán es ciertamente como un pacto. Hay obligaciones que se le imponen a Adán y se espera que él las obedezca. Se le hacen promesas de que se le permitirá gobernar como vicerregente de Dios.

Entonces, la relación con Adán y Eva ciertamente se presenta como un pacto. ¿Se entiende formalmente en el Antiguo Testamento como un pacto? No estoy seguro de que tengamos completamente la respuesta a esa pregunta. La palabra aquí, Adán, podría ser Adán, o podría ser simplemente una referencia a la humanidad en general.

Israel no es diferente del resto de la humanidad. Han transgredido el pacto así como así. Y entonces, Israel, ellos piensan que son especiales; piensan que están exentos porque son el pueblo elegido de Dios, pero en cierto sentido, han roto el pacto con Dios al igual que toda la humanidad.

Toda la humanidad ha roto el pacto con Noé. Esa es la segunda interpretación. Una tercera interpretación es que Adán aquí podría en realidad ser una referencia a un lugar.



No sabemos exactamente dónde está esto, pero podría estar simplemente, nuevamente, aludiendo a un momento de la historia pasada de Israel. Hay varios de estos tipos de alusiones en el libro de Oseas que veremos, por lo que esto podría ser simplemente una referencia a ellos, tal como aquella vez en Adán, cuando transgredieron el pacto. Mire lo que se menciona en los versículos que siguen aquí.

Me han tratado infielmente. Y luego dice: Galaad es una ciudad de malhechores. Está rastreado con sangre.

Mientras los ladrones acechan a un hombre, los sacerdotes se unen. Asesinan camino a Siquem. Cometan villanías.

En la casa de Israel he visto algo horrible. Allí está la prostitución de Israel, e Israel está contaminado. Entonces, ¿a qué se refiere esto? Bueno, en 2 Reyes capítulo 15, versículo 25, tenemos la historia de una de estas conspiraciones y complots reales contra los últimos reyes de Israel.

Y tenemos allí el asesinato de Pekahía por parte del rey Pekah, y él está acompañado, mientras lleva a cabo este acto traicionero, por 50 hombres de la ciudad de Galaad. Entonces, creo que lo que tenemos aquí es otra referencia a este evento específico. No estoy seguro de que haya una referencia a Adán violando el pacto en el jardín, e Israel como nación se ha vuelto tan violento e injusto como sus líderes, como líderes como personas.

Entonces, esto se convierte en la base del pleito del pacto que se desarrollará desde el capítulo 6 hasta el capítulo 10. Ahora, en el primer pleito del pacto, creo que hay un mensaje básico que establece el hecho de que Israel ha sido infiel a el Señor como su esposo. Allí se establecen los cargos formales de adulterio.

Adoraron a otros dioses, violaron la ley y no guardaron hesed con Dios. En esta sección, muchos de esos temas volverán a aparecer, pero aquí nos centraremos más en algunos de los pecados políticos que han cometido. Han hecho alianzas con otras naciones, ha habido esta violencia que ha caracterizado al liderazgo del pueblo de Israel y, en última instancia, el mensaje que surge de esto, ya sean los pecados espirituales de su idolatría y su pecado y su adoración a Estos otros dioses, o si son sus pecados sociales al hacer alianzas políticas, practicar la injusticia, asesinar para llegar al trono, en última instancia, nada de esto va a funcionar.

Nunca salvará a Israel. Y entonces, este es un tipo de mensaje muy sombrío que se abre paso a través de la sección central del libro de Oseas, y concluye con esta declaración. Aquí está la oración en el capítulo 10, versículo 13.

Habéis arado iniquidad, habéis cosechado injusticia. Has comido el fruto de tus mentiras porque has confiado en tu propio camino y en la multitud de tus guerreros; por tanto, se levantará estruendo de guerra en medio de tu pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas. Versículo 15: así te será hecho a ti, oh Betel, a causa de tu gran mal.

Al amanecer, el rey de Israel será destruido por completo. Entonces habrá derramamiento de sangre. Has seguido tu camino en lugar del camino de Dios.

Has confiado en las alianzas militares y el poder político y en el tamaño de tu ejército o en cualquier persona con la que puedas aliarte. Como resultado de eso, el sonido de la guerra se oír en la tierra. Has confiado en tus reyes, y tus reyes han asesinado, conspirado y hecho todas estas cosas, y han promovido la injusticia en la tierra.

Se han matado unos a otros. Al final, Dios los va a cortar ellos mismos. Y entonces, hay un terrible mensaje de juicio en todo esto.

Entonces, después de este mensaje negativo, de esta terrible acusación, ¿qué esperamos ver al final del segundo ciclo? Más juicio, dolor, lamentos. Sin embargo, lo que tenemos en el capítulo 11 cuando Israel era un niño, lo amaba. De Egipto llamé a mi hijo.

Se alejaron de mí, pero en el capítulo 11, verso 8, ¿cómo puedo abandonarlos? Y entonces mi compasión retrocede dentro de mí, y después que Dios ha ejecutado este juicio, el Señor dice: Yo soy Dios y no un hombre, el Santo en medio de ti, y no vendré con ira. Entonces irán tras el Señor. Rugirá como león cuando ruge.

Sus hijos vendrán temblando desde el oeste. Vendrán temblando como pájaros de Egipto y como palomas de la tierra de Asiria, y los haré volver a sus hogares, declara el Señor. Así que ahora tenemos a Dios rugiendo como un león, pero en lugar de ser una señal de que Dios va a destrozarse al pueblo de Israel, como ocurre en el libro de Amós, o incluso como ocurre en otras partes del libro de Oseas, ahora el rugido del león es la alarma, o es el mensaje que llama al pueblo a regresar a casa, y es el poder y la fuerza rugiente de Dios lo que finalmente hará que el pueblo regrese del exilio.

¿Bueno? Al principio de la historia de Israel, capítulo 11, verso 1, cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Dios los sacó de Egipto. Dios los va a enviar de regreso al exilio, pero en el capítulo 11, versículo 11, vendrán temblando como pájaros de Egipto y como palomas de la tierra de Asiria.

El regreso del exilio será un segundo éxodo, y lo que los profetas van a destacar, especialmente el profeta Isaías, es que el segundo éxodo será mejor que el primero porque el Señor realmente traerá su pueblo de diversas tierras, de Egipto, de Asiria,

de Babilonia, y el Señor los devolverá. El Señor los empujará. No han regresado al Señor, pero Dios finalmente hará que regresen a él.

Nuevamente, en medio de toda esta acusación, hay un terrible mensaje de juicio. El rey va a ser cortado, derrota militar, pero está el restablecimiento de la relación. También está, en medio de esto, el propósito de este procedimiento judicial es tratar de que la gente regrese al Señor.

Si Dios simplemente quiere destruirlos, ¿por qué molestarse con los procedimientos? Simplemente proceda con el juicio. Pero en medio de este caso judicial, Dios no solo los está enviando a la cárcel. En última instancia, Dios está tratando de hacer que se arrepientan, pero al igual que en el pleito del primer pacto, los corazones de Israel no están inclinados.

El juez los bombardea con pruebas. En los capítulos 6 al 10, todavía no escuchan. El capítulo 7, verso 10 va a decir esto: El orgullo de Israel testifica en su cara.

Israel es demasiado orgulloso y demasiado arrogante en su pecado para admitir que ha sido infiel al Señor. Sin embargo, no se vuelven al Señor su Dios, ni por todo esto lo buscan. ¿Bueno? Cualquiera que sea el tipo de retorno que Israel haga hacia el Señor, cualquier dirección que intenten tomar para acercarse a Dios, en última instancia es la dirección equivocada.

El capítulo 7, versos 14-16, dice esto: No claman a mí de corazón; lloran sobre sus camas. Por el grano y el vino se cortan y se rebelan contra mí. Entonces, en lugar de arrepentirse y volver a Dios y confesar su pecado y revisar sus caminos, lo que hacen es participar en rituales paganos.

Y de la misma manera que los profetas de Baal, cuando están envueltos en el conflicto y la contienda con Elías en el Monte Carmelo, cuando sus dioses no les responden, ¿recuerdan lo que hacen? Se cortan y se hacen cortes. Y con suerte, al sangrar, cortarse y cortarse, reflejarán su urgencia y su pasión hacia sus dioses de una manera que hará que los dioses les respondan. Eso es lo que están haciendo los israelitas.

Están llorando en sus camas, se están cortando por grano y vino, y en medio de todos estos actos religiosos, finalmente se están rebelando contra el Señor. Capítulo 7, versículo 15. Aunque fortalezca sus brazos, ellos traman el mal contra mí.

Regresan, pero no hacia arriba. Son como un barco traicionero. Muestran, regresan, pero no miran hacia Dios.

En cambio, están regresando, hagamos más ritos paganos, hagamos más rituales paganos. ¿Bueno? Entonces, hay una acusación, hay una negativa a regresar, hay un

juicio y luego hay una palabra de esperanza. El tercer ciclo, el libro de Oseas, va a concluir de la misma manera.

Hay un pleito del tercer pacto, y de hecho vería que este pleito comienza en el versículo 12 del capítulo 11 y se extiende hasta el final del libro. Y nuevamente tenemos lo mismo. Tenemos varias formas de acusación, donde hay acusación y luego anuncio del castigo.

Finalmente, en el capítulo 14, hay otra promesa de restauración que trae resolución a este gigantesco drama que ha estado sucediendo en el libro. ¿Bueno? Al comenzar con la primera parte de la demanda del pacto, hay una acusación formal, y esto es lo que dice: Efraín me ha rodeado de mentiras y la casa de Israel de engaño.

¿Bueno? Nuevamente, veamos la cuestión de la lealtad y fidelidad al pacto. Israel es culpable, pero Judá todavía camina con Dios y es fiel al Santo. Entonces, hay un contraste.

Judá aún no es tan culpable como Efraín. Hay otros lugares en el libro de Oseas donde Judá será incluido en los pecados de Israel. Pero Judá se salvará por un tiempo porque sus pecados aún no son tan graves como los de Israel.

Y aquí está la acusación formal. Efraín se alimenta del viento y persigue el viento del este todo el día. Multiplican la falsedad y la violencia.

Hacen un pacto con Asiria y se lleva aceite a Egipto. Y entonces, nuevamente, hay otra acusación. Hay otra declaración de juicio.

Esto es lo que tenemos en el capítulo 12 y el capítulo 13 como en los otros pleitos del pacto y estos otros ciclos que están en Oseas 4-14. Dios está nuevamente tratando de llamar la atención del pueblo, no simplemente para dictar sentencia sobre ellos, no simplemente para encarcelarlos y encarcelarlos, sino en última instancia para llamarlos a arrepentirse y regresar. Entonces el capítulo 12, verso 5 dice, así tú, con la ayuda de tu Dios, vuélvete.

Dios incluso te ayudará a hacer esto. Si decides volverte a Dios y hacer lo correcto, Dios te ayudará. Aférrate al amor y a la justicia y espera continuamente a tu Dios.

Pero como lo han hecho a lo largo de su historia, no habrá arrepentimiento. No habrá un retorno a Dios. Simplemente van a continuar en sus caminos pecaminosos. A lo largo de la historia de Israel, capítulo 13, verso 5, fui yo quien os conocí en el desierto, en la tierra de sequía.

Pero cuando hubieron pastado, se saciaron. Se saciaron y se enaltecíó su corazón, por eso se olvidaron de mí. Bien, entonces esta demanda del pacto final se centrará de manera especial en la historia pasada de Israel.

Y está esta larga historia de desobediencia y respuesta inadecuada a las bendiciones y la fidelidad del pacto de Dios. Dios los sacó de Egipto. Dios les dio esta tierra maravillosa y pródiga que manaba leche y miel.

¿Cómo ha respondido Israel a eso? Hicieron exactamente lo que Moisés les advirtió que no hicieran. Ten cuidado cuando entres en la tierra y disfrutes de las casas y disfrutes de los frutos y la agricultura y los beneficios y las bendiciones y de la tierra que mana leche y miel. Ten cuidado de no olvidarme.

¿Qué dice Oseas específicamente aquí? Me han olvidado. Por eso dice el Señor: Yo soy para ellos como un león, y como un leopardo acecharé junto al camino. Caeré sobre ellos como una osa privada de sus cachorros, y les abriré el pecho.

Los devoraré como un león y como una fiera los desgarraría. Así que nuevamente, ahora volvemos a la imagen de los animales salvajes siendo usados como animales de presa y como imágenes de este Dios poderoso al que deben temer porque Dios está a punto de juzgarlos. Al final de esto, el Señor va a plantear algunas preguntas.

En un caso judicial formal o en una controversia, hacer preguntas con frecuencia puede hacer que el acusado reflexione y establezca el caso del Señor. Y en Oseas capítulo 13, versículo 14, el Señor va a hacer algunas preguntas retóricas. Y el Señor va a decir esto: ¿Los rescataré del poder del Seol y los redimiré de la muerte? Oh muerte, ¿dónde están tus plagas? Oh Seol, ¿dónde está tu aguijón? Y luego dice: La compasión está oculta a mis ojos.

Ahora bien, nuestro problema para entender esto es que inmediatamente pensamos en cómo Pablo usa este pasaje en 1 Corintios capítulo 15. Pablo toma estas palabras y su mente y su corazón se llenan con el Antiguo Testamento. Así que es natural que lo cite y aluda a él en todas partes.

Pero cuando Pablo habla de la resurrección, utilizará este pasaje de manera positiva. Y cuando Pablo dice: Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh tumba, ¿dónde está tu victoria? Es como hablar mal de la muerte y decir: oye, en última instancia, la muerte no puedes ganar porque la resurrección de Jesús nos da la victoria. Sin embargo, estas imágenes se utilizan en Oseas exactamente de manera opuesta.

¿Los rescataré del poder del Seol? Oh muerte, ¿dónde están tus plagas? Oh Seol, ¿dónde está tu aguijón? La respuesta aquí es que están en todas partes. Y no hay liberación porque al final de este procedimiento judicial formal, Israel es culpable y la

compasión de Dios está oculta. La declaración final en el capítulo 13, Samaria cargará con su culpa porque se ha rebelado contra su Dios.

Caerán a espada, sus pequeños serán despedazados y sus mujeres embarazadas despedazadas. Esa es una declaración poderosa, pero es una conclusión apropiada para la acusación formal. Pero nuevamente, como hemos tenido en cada uno de estos casos judiciales a lo largo del libro de Oseas, hay una última palabra de esperanza.

Y ahora esa palabra de esperanza se ha ampliado para abarcar todo el capítulo 14. Y el Señor dice en el capítulo 14, verso 4, y sanaré su apostasía, los amaré gratuitamente, porque mi ira se ha apartado de ellos. Y entonces, el tema del amor y el problema del amor en el que Israel está entregando su corazón a todo menos a Dios a lo largo del libro de Oseas, en última instancia, se corregirá porque Dios sanará su apostasía.

Entonces, con suerte, al leer Oseas 4-14 ahora, en lugar de simplemente ver esto como una especie de serie confusa de temas recurrentes a los que el profeta se refiere y a los que regresa, es difícil realmente entender esto, con suerte ahora. comprenderá un poco mejor cómo está elaborado este libro. En última instancia, lo que le sucederá al pueblo de Israel será un juicio y habrá un exilio. Capítulo 13, versículo 14, Samaria cargará con su culpa, se ha rebelado contra Jehová nuestro Dios, caerán a espada, sus pequeños serán despedazados, y sus mujeres encintas serán desgarradas.

Esto es lo que ocurrió con la caída del reino del norte en manos de los asirios en el año 725-722. En el Antiguo Testamento, en el libro de Reyes, puedes leer el registro de la caída del reino del norte, y el Libro de Reyes va a decir que esto sucedió porque no escucharon las palabras de sus reyes. La evidencia externa externa en la historia del antiguo Cercano Oriente también confirma que este juicio tuvo lugar.

Es realmente interesante al leer a los reyes y a los profetas en Israel ver las inscripciones, registros y crónicas del antiguo Cercano Oriente que nos narran y confirman lo que los registros bíblicos dicen que está sucediendo. En los anales de Sargón II, el rey asirio, hay dos reyes asirios, Salmanasar V y Sargón II, que van a llevar a cabo el asedio de Samaria que dura tres años desde 725-722. El final de esta historia se encuentra en los anales de Sargón, y esto es lo que dice el rey.

El gobernante de Samaria, el rey de Israel, no cumplió con sus impuestos y declaró la independencia de Samaria de Asiria. Con la fuerza que me dio la asamblea divina, conquisté Samaria y su socio del pacto y tomé 27.290 prisioneros de guerra junto con sus carros. Y así, esta es la culminación de las advertencias de juicio que nos han dado tanto Amós como Oseas.

La palabra del Señor se cumplió, y Dios había hecho todo lo que podía durante 40 años para tratar de advertirles a través de la predicación de Amós y Oseas, y el pueblo no escuchó. A raíz de ello se produce el exilio. Por eso tiene que haber esta impactante metáfora al comienzo del libro.

Es por eso que se le pide al profeta que haga algo que a nosotros nos parece moralmente malo. Ve a casarte con una mujer promiscua. Por eso el profeta tiene que llevar al pueblo a la sala del tribunal y presentar cargos formales contra él.

El pacto es así de desesperado. Bien, ahora, mientras miramos los capítulos 4 al 14, y mientras avanzamos en estos juicios de pacto, me gustaría, en esta conferencia, mientras concluimos esto y miramos esta lección, hay cuatro o cinco acusaciones clave. Israel ha sido acusado de ser infiel al Señor.

Israel ha sido acusado de ser un socio infiel del pacto. ¿Cuáles son específicamente las cosas que Israel ha hecho que causan que se presente esta acusación contra ellos? La primera es que el profeta le va a decir a Israel que no habían practicado hesed hacia Dios. En el capítulo 4, versículo 1, el Señor tiene una controversia con los habitantes de la tierra.

No hay fidelidad ni amor inquebrantable. Jesed era una cualidad o un atributo que Dios le había mostrado a Israel. Dentro del pacto, Dios esperaba una respuesta recíproca a aquello en lo que demostraron fidelidad al Señor y a los demás.

No había nada de eso. Y así, va a decir el profeta, mi pueblo es destruido por falta de conocimiento, porque habéis rechazado el conocimiento. Rechazo al sacerdote que he llamado para que sea mi líder.

Entonces, hay varios lugares donde se acusa a Israel de falta de hesed en el contexto del pacto. Capítulo 10, versículo 12, hay un llamado para el pueblo: siembra para ti justicia y cosecha misericordia. Rompe tu terreno en barbecho y busca al Señor.

Si buscan a Dios, si dicen ser religiosos y si dicen ser personas que buscan a Dios, buscarán a Dios practicando hesed hacia Él. Junto con esto, una segunda acusación relacionada es que el pueblo ha cometido infidelidad contra Dios al ser desobediente a Sus mandamientos. Y recuerden, la acusación inicial en los capítulos 4, versículos 1 al 3, nuevamente, es que no han practicado hesed.

Bueno, ¿cómo han hecho eso? Al no guardar los mandamientos de Dios. Cinco de los Diez Mandamientos son una especie de representación de lo que eran el pacto mosaico y la ley mosaica, son las cosas de las que están encargados. Y nuevamente, la razón específica por la que no han guardado los mandamientos es que sus sacerdotes no han enfatizado la importancia de enseñar esos mandamientos.

Mi pueblo está destruido por falta de conocimiento. Y debido a que los sacerdotes han rechazado el conocimiento, el Señor los va a rechazar para que no sean líderes. Tenían la responsabilidad de enseñar esta ley para que la gente supiera cuáles eran sus responsabilidades, y no lo han hecho.

El versículo 10 dice... Lo siento, hay una referencia incorrecta. Permítanme ir al capítulo 6, versículo 7, que ya hemos visto. Como Adán, transgredieron el pacto y me han tratado sin fe.

Capítulo 7, versos 1 al 3. Cuando sano a Israel, se revela la iniquidad de Efraín, y las malas obras de Samaria. Tratan falsamente. El ladrón irrumpe.

Los bandidos atacan afuera. Pero no consideran que me acuerdo de toda su maldad, y sus obras los rodean, y están delante de mí. Entonces, ¿qué ha hecho Israel que ha deshonorado a Dios? Principalmente, no han guardado los mandamientos.

Y creo que similar a lo que sucede en el libro de Amós, la gente habría regresado con una protesta. Bueno, hemos ofrecido nuestros sacrificios. Hemos realizado nuestros rituales.

Hemos hecho todas las cosas que Dios nos ha pedido que hagamos. Pero el Señor regresará y dirá: Bueno, ¿qué pasa con la justicia? ¿Qué pasa con la justicia? ¿Qué hay de vivir el tipo de estilo de vida que Dios quería que vivieras? Otro pasaje que los acusa por no guardar la ley y no guardar los mandamientos de Dios es Oseas 8, versículo 12. Si escribiera para él, dice el Señor, si escribiera para el pueblo de Israel, mis leyes por diez mil. , serían considerados como algo extraño.

En cuanto a mis ofrendas de sacrificio, sacrifican carne y la comen, pero el Señor no las acepta. Ahora se acordará de su iniquidad, castigará sus pecados y los devolverá a Egipto. El Señor, o Israel, se ha olvidado de su hacedor y ha construido sus palacios.

El Señor dice: Yo podría escribir diez mil leyes para este pueblo, y aún así no sería suficiente porque no las guardarían. Ofrecen sus sacrificios, pero el Señor no los acepta porque sus rituales deben ir acompañados de un estilo de vida de obediencia. En esta lección, hemos introducido el mensaje de Oseas 4 al 14, y hemos visto que hay una serie de demandas formales del pacto que se presentan contra el pueblo de Israel.

Al mirar esta parte de las Escrituras, creo que también recordamos la naturaleza de nuestra relación con Dios. La gracia de Dios siempre conlleva la obligación de vivir el tipo de vida que la gracia nos permite vivir. No recibimos simplemente las bendiciones de Dios.



El amor de Dios por nosotros es incondicional, pero experimentar sus bendiciones conlleva, tal como sucedió con Israel, la obligación de obedecer y guardar los mandamientos de Dios. Israel específicamente no ha obedecido al Señor al no practicar hesed y al no cumplir sus mandamientos. En nuestra próxima lección aprenderemos otras acusaciones específicas, y se nos recordará nuevamente que cada vez que la gracia de Dios se derrama en la vida de un pueblo, siempre existe la expectativa de que de ello fluya un estilo de vida de obediencia.

Siempre que Dios hace una inversión de gracia en nuestras vidas, siempre existe la exigencia de que esa gracia sea correspondida con una vida de amor y devoción, fidelidad y obediencia al Señor. Ese es el mensaje del Antiguo Testamento y también se traslada al Nuevo.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 13, La infidelidad espiritual de Israel, Oseas 4-14, Parte 1.